

juego distintos elementos. En el siguiente artículo, Adriana Azucena Rodríguez estudia con lujo de detalle el desarrollo del teatro pastoril de Lope de Vega. Después de mostrar la forma en que dicho teatro se va desplazando de la tradición hispánica hacia intereses cortesanos, explica cómo esta evolución contribuye a la desaparición del género pastoril debido al nivel de sofisticación requerido para la representación escenográfica. Finalmente, el libro termina con el artículo de Ximena Gómez Goyzueta sobre *La dama boba*. Mediante un análisis del personaje Finea, la estudiosa explica cómo la percepción que el público tiene de la obra va cambiando.

En resumen, los artículos reunidos en el volumen *Dramaturgia y teatralidad del Siglo de Oro: la presencia jesuita* conforman una obra de sumo interés para especialistas en el tema, pero también para aquellos que se interesan en el teatro del Siglo de Oro. Las rigurosas aportaciones, que versan sobre una temática muy variada, hacen de este libro una herramienta de consulta fundamental para futuras investigaciones en el campo. Su fácil lectura no solamente abre el contenido a un público más amplio, sino también invita a otros estudiosos a realizar nuevos trabajos sobre este sugerente tema.

JAVIER ORDIZ (ed.), *Estrategias y figuraciones de lo insólito en la narrativa mexicana (siglos XIX-XXI)*. Peter Lang, Bern, 2014; 231 pp.

DANIEL ZAVALA MEDINA

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

daniel.zavala@uaslp.mx

Javier Ordiz es profesor en el Departamento de Filología Hispánica y Clásica de la Universidad de León, en España, y especialista en literatura hispanoamericana. Son de destacar sus estudios sobre la obra de Carlos Fuentes (2005) y sus ediciones críticas de *Terra Nostra* (1991) y de *La muerte de Artemio Cruz* (1994). En la actualidad, Ordiz es el responsable del proyecto de investigación de estudios sobre “lo insólito”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) de España. Uno de los resultados de ese proyecto es el volumen objeto de esta reseña. Se trata de una recopilación de nueve estudios sobre esa categoría teórica, la mitad de ellos de investigadores de la misma Universidad de León. (Ya está disponible un volumen complementario: Álvarez Méndez y Abello Verano 2015).

El encargado de las páginas iniciales es José Carlos González Boixó: “Hacia una definición de «lo insólito» en la narrativa mexicana contemporánea: una introducción”. Como su nombre lo indica, se trata de unas palabras dedicadas a la presentación general del libro:

sus antecedentes, su intencionalidad y algunas de las que considera como sus mayores virtudes. David Roas es autor del estudio inaugural, “El reverso de lo real: formas y categorías de lo insólito”. Como sabemos, Roas ha reflexionado sobre el tema de lo fantástico en numerosas obras (la más reciente, de 2011). Asimismo, dirige el Grupo de Estudios sobre lo Fantástico (GEF), en la Universidad Autónoma de Barcelona, y *Brumal. Revista de Investigación sobre lo Fantástico*. Por lo anterior, se entiende que sea el encargado de formular el marco teórico de lo que se entenderá como “lo insólito” y de generar la conceptualización para los restantes ocho ensayos del libro. En consonancia con las consideraciones que ha desarrollado durante década y media, David Roas establece y discute las cuatro categorías básicas en las cuales podría dividirse teóricamente el problema de “lo insólito”: a) lo fantástico, b) lo maravilloso, c) lo real maravilloso y d) la ciencia ficción. Estas categorías estarían vinculadas por distanciarse en mayor o menor grado de las literaturas de codificación mimética.

El resto de los ensayos son, de acuerdo con las características de este tipo de recopilaciones, de presentación panorámica o de estudios específicos de algún autor o autores, o de un corpus de textos. En “Imposible y siniestro: inicios del cuento de terror mexicano”, de Lola López Martín, se conforma en principio el marco teórico e historiográfico para la revisión de esa tradición decimonónica. La autora se concentra en un conjunto de relatos señalados por algunos elementos estructuradores: las “historias de aparecidos” (cimentados en nuestro innato terror a la muerte) y los cuentos donde la experiencia sobrenatural pone en riesgo el equilibrio mental del protagonista.

También son panorámicos otros tres de los estudios: “La deconstrucción del inconsciente: reminiscencias góticas en la narrativa mexicana actual” de Miriam López Santos, quien centra su análisis en obras de Carlos Fuentes, Carmen Boullosa, Adriana Díaz Enciso y José Luis Zárate; “Los designios de Mictlantecuhtli: muerte y realismo mágico en algunas novelas mexicanas contemporáneas”, donde Rosa María Díez Cobo hace confluír *El luto humano* de José Revueltas, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, *La Santa Muerte* de Homero Aridjis, así como un par de relatos clásicos de Amparo Dávila; y “Fábulas sobre el mañana: la novela de ciencia ficción en México”, en que Javier Ordiz reconstruye la tradición del género en ese país, para lo cual cita obras no solamente de autores canónicos, como Fuentes, Boullosa y Aridjis, además de Pedro Ángel Palou, sino también de otros de menor reconocimiento general, como Carlos Olvera, Diego Cañedo o Ramón López Castro. Javier Ordiz señala, asimismo, la influencia fundamental de la ciencia ficción anglosajona en la evolución del género en México. Esta influencia es visible, por ejemplo, en el llamado *ciberpunk*, donde se postula el uso indebido de la tecnología por parte de organizaciones empresariales, con la finalidad de dominar a la población —la referen-

cia más importante sería la novela *La primera calle de la soledad* (1993), de Gerardo Horacio Porcayo.

Los estudios específicos, es decir, aquellos que circunscriben su análisis al examen de las características del fenómeno en cuestión en un corpus mayormente delimitado, son cuatro. En “Heterocósmica en la minificción mexicana: el caso de Cecilia Eudave”, Francisca Nogueroles comenta *Técnicamente humanos* (2010) y, sobre todo, *Para viajeros improbables* (2011). Sin ser la minificción un género vinculado de manera directa a lo que en el volumen se postula como lo insólito, la lectura de Nogueroles es interesante y perspicaz. En “Los resortes de lo maravilloso en la literatura de imaginación de Alberto Chimal”, Natalia Álvarez Méndez estudia *Gente del mundo* (1998), obra donde se percibe la presencia tutelar del Tolkien de *El Señor de los Anillos* y del Calvino de *Las ciudades invisibles*.

En “Los cuerpos insólitos en tres novelas de escritoras mexicanas contemporáneas”, Daniela Tarazona analiza *El camino de Santiago* (2000) de Patricia Laurent Kullick, *Bestiaria vida* (2008) de Cecilia Eudave y *Odio* (2012) de Adriana Díaz Enciso. Curiosamente, aunque es quizás uno de los trabajos menos sólidos a nivel teórico, es uno de los más llamativos por la sensibilidad crítica desplegada por la también escritora. Sin mencionarlos en ningún momento, en los apuntes de Tarazona el lector intuye (¿por qué no empleó algunas notas a pie de página para ello?) que se está pensando en el *Orlando* de Virginia Woolf y, sobre todo, en dos obras fundamentales de Italo Calvino por su relación con la temática del cuerpo como espacio de lo fantástico y la reflexión sobre el problema de la escritura: *El vizconde demediado* y *El caballero inexistente*. Asimismo, dada la buena selección del corpus de trabajo, uno no puede evitar el recuerdo de otras novelas contemporáneas, las cuales serían del todo pertinentes en este ensayo, como, por ejemplo, la notable *Moho* (2010) de Paulette Jonguitud Acosta, cercana, por el corte temporal, a las tres elegidas por Tarazona. El cuarto y último de los estudios específicos es “*Palomar*: la frontera de lo insólito en el cómic de Beto Hernández”, de José Manuel Trabado Cabado. También es un ensayo más notable por el material analizado que por sus pretensiones de rigor teórico. Reconozco que desconocía la existencia de este cómic sobre el espacio imaginario de *Palomar*, obra del mexicano Gilberto Hernández; reconozco también mi grata sorpresa al conocer las posibilidades de una historieta para crear un lugar tan cargado de referencias míticas y para un despliegue de personajes de enorme complejidad, como lo demuestra aquí Trabado Cabado.

Uno de los ensayos más interesantes que he leído en los últimos meses sobre el tema de lo fantástico es el de Annick Louis 2012. En este artículo se estudia en su contexto el libro clásico de Todorov y el “Ensayo de una tipología de la literatura fantástica. (A propósito de la

literatura hispanoamericana)”, de Ana María Barrenechea. A mi juicio, es un trabajo notable. Más aún si consideramos que parece que ya se ha dicho y escrito todo sobre esos dos textos fundacionales de la teoría de lo fantástico. En este sentido, aunque *Estrategias y figuraciones de lo insólito en la narrativa mexicana (siglos XIX-XXI)* de Javier Ordiz es un volumen que ya podemos considerar como una referencia importante de la temática tratada, me gustaría que futuros exámenes sobre “lo insólito” fueran más rigurosos desde la perspectiva teórica.

Rigor teórico... En particular, son dos los ensayos sobre los que haría algunas observaciones al respecto. En “La deconstrucción del inconsciente: reminiscencias góticas en la narrativa mexicana actual”, de Miriam López Santos, me parece que la perspectiva de análisis podría ser más explícita: nunca me quedó claro el asunto de la deconstrucción junto a la idea de “lo abyecto”, postulada por Julia Kristeva; tampoco me parece que la noción de “gótico posmoderno” resolviera del todo los problemas de exégesis de los textos propuestos. Y, a propósito de “Los designios de Mictlantecuhltli: muerte y realismo mágico en algunas novelas mexicanas contemporáneas”, de Rosa María Díez Cobo, creo que es muy complejo organizar una parte de la tradición literaria de México tomando como punto de partida únicamente la idea de la muerte (aunque en el país parezca haber una fascinación por este fenómeno) o querer darle coherencia sólo a partir del realismo mágico como clave de interpretación. Por ello, el *corpus* de análisis no parece alcanzar el grado de integración que yo hubiera esperado. ¿De verdad podemos adscribir *El luto humano* de Revueltas al realismo mágico y, sobre todo, podemos comprenderlo si lo leemos desde una concepción magicorrealista? Por otro lado, si según la especialista *Pedro Páramo* es fundamental para las ideas que anunció que desarrollaría, ¿por qué sólo le dedicó media página? Y el salto histórico-literario de estas dos novelas a la obra de Amparo Dávila y de Homero Aridjis tampoco se justifica con la claridad debida.

Reitero: el libro de Javier Ordiz aquí reseñado me parece que ya puede considerarse una referencia básica para los estudios sobre “lo insólito”. Sin embargo, también deberá seguirse reflexionando para conseguir, en beneficio de los especialistas interesados, una serie de acuerdos hermenéuticos en torno a esa conceptualización teórica.

REFERENCIAS

- ÁLVAREZ MÉNDEZ NATALIA y ANA ABELLO VERANO (coords.) 2015. *Espejismos de la realidad. Percepciones de lo insólito en la literatura española (siglos XIX-XXI)*, Universidad, León.
- FUENTES, CARLOS 1991. *Terra Nostra*. Ed. J. Ordiz, Espasa-Calpe, Madrid.
- FUENTES, CARLOS 1994. *La muerte de Artemio Cruz*. Ed. J. Ordiz, Anaya-Muchnick, Madrid.